

para
igas,

e cumplen; les
el terror, sola-
filas fascistas

cesión de que
njero. Si ellos
banderas, no
manes, no acep-
refuerzos de
sistirían en de-
a vez más su
agentes merce-
fascismo inter-
no tienen españo-
nrolen voluntá-
sus filas. No
poco partidarios
que recorran
amente kilóme-
etros para ir a
icamente en las
as. Lo que pu-
mar fuerzas re-
ejército faccio-
ntes arrastradas
or o por el en-

razón, nosotros
de un arma
no tienen. Este
propaganda en-
enemigas. Ellos
decir que lu-
una España in-
libre, cuando
recibir los re-
hombres de un
extranjero. Ellos
decir al solda-
lo a la fuerza,
dades y aldeas,
para que la tie-
ya. Ellos, alia-
mania y de Ita-
cionados y diri-
los gobernantes
os países, en los
uro y la mise-
an la proporción
da de todo el
pueden decir al
ustrial que lle-
línea de fuego,
para que no ha-

, en la medida
reciban apoyo de
los que quieren
con trozos de
tria, nosotros de-
trollar la utiliza-
das las armas de
y de una manera
ial ésta: explicar
omprender la si-
n que se encuen-
que están en las
ejército faccioso,
demás instruccio-
que se pasen a
ampo.



NUEVO EJERCITO

ÓRGANO DE LA 47 DIVISIÓN

29

**PEGADOS AL TERRENO, LOS SOLDADOS DE LA 47 DIVISIÓN
HAN SIDO BARRERA INFRANQUEABLE PARA EL ENEMIGO**



Ayuntamiento de Madrid

DOS HEROES

COMANDANTE MARTINEZ



COMANDANTE OSMAR



Gloriosamente, en los últimos combates en que era preciso superar el heroísmo frente a un enemigo envalentonado por la toma de lo que fué Teruel, han caído para siempre los Mayores de Batallón camaradas Osma y Martínez.

La dureza de la lucha, el curso de las operaciones de resistencia y rechace de los ataques enemigos, hacía preciso, más que nunca, estar en todos los lugares, alentar a los soldados con su presencia y su consejo. Osma y Martínez, jefes modelos, no dudaron un segundo en el cumplimiento de ese deber y a él tributaron generosamente su vida. Los dos encontraron la muerte en el mismo y desgraciado hecho de guerra. La metralla fascista prendió en sus cuerpos, en los que anidaba una fecunda inteligencia y un espíritu firme de fe en la victoria del pueblo, a la que tanto y tan heroicamente contribuyeron.

El camarada Osma procedía del antiguo ejército, donde tenía la categoría de sargento. Luchó por primera vez en nuestra Unidad en la 69 Brigada. Por ahora se cumple un año de las jornadas del Pingarrón, donde participó como capitán. Fué ascendido a comandante en Olivares de Morata y se le confió el Batallón de Gascón, caído en el Pingarrón.

Osma reunía excelentes dotes de militar, conocedor de su pro-

fesión, sereno y firme en todo momento, fiel cumplidor de su deber.

El comandante Martínez era antes de la sublevación un trabajador del comercio. A raíz del levantamiento de los militares abandonó su profesión para luchar contra el fascismo. Había destacado en el trabajo y en los puestos de responsabilidad sindicales que le encomendaron. Fué organizador y jefe de los Batallones "Luchadores Rojos", integrados en su mayoría por cientos de trabajadores del comercio, que no obstante su breve historial en la lucha, las clases supieron cumplir en las necesidades inmediatas de aquellos días.

Al transformarse las Milicias en Ejército regular, se le encomendó el mando de un Batallón en Guadalajara. Pasó después a la División, actuando en la ofensiva sobre Quijorna. Su actuación más gloriosa ha sido, sin duda alguna, la tenida en las operaciones sobre La Muela de Teruel, donde consiguió cubrir con éxito los objetivos señalados por el Mando.

Estos queridos jefes de Batallones de nuestra Unidad, los camaradas Osma y Martínez, van a recibir un póstumo homenaje con la incorporación a los puestos que dejaron vacíos de jefes salidos del pueblo, que sabrán honrar su memoria siguiendo el camino de heroísmo y sacrificio por ellos marcado.

El comandante Modesto, en una de sus visitas a nuestro Puesto de Mando durante las últimas operaciones del frente de Teruel, se informa con el Mayor de la División, comandante Durán; el jefe de Estado Mayor, comandante Adán, y el comisario, camarada Navarro, de la marcha de aquéllas.



Ayuntamiento de Madrid

En todo momento, durante el desarrollo de la batalla, los ojos del Alto Mando han estado fijos sobre nuestros soldados, que con tanta abnegación y heroísmo han abierto los difíciles objetivos que se les marcaron.

La 47 División de Teruel ha renovado la gloria de sus anteriores intervenciones.

NUEVO

ÓRGANO DE

Número

La moral
la 47 D

De nuevo el
y jefes se ha m
Si en nuestra
go en las horas
ción no había
enero supimos
por La Muela
dó clavado bajo
le hemos corta

sin terreno pos
ditérráneo, que
meros instantes
misión.

Una vez más
pondido a la c
nosotros. En es
seguido la ruta
las intervencio
de las conductas
tacular; recorde
garrón, Casa de
Sin embargo, e
y de tener el p
necesita tener:
Ahora hemos
pegados al terr
y de heroica re

Ni la aviación
lería, pudieron
Estos resistieron
pérdida de Ter
soldado o la Un
Y la nuestra ha
frente al enem
dale vigorosam
hermanos de d
más facilidad e
dos nuestra Div
que su aportaci
ma, por difícil
olados dejar
omado se respo
situaciones de

NUEVO EJERCITO

ÓRGANO DE LA 47 DIVISIÓN

REDACCION:

Europa, 5 (Chamartín)

Teléfono 31387

Número 27 :: Madrid, 15 de marzo de 1938

La moral y heroísmo de los soldados, jefes y comisarios de la 47 División, de nuevo quedaron plasmados en Teruel

De nuevo el temple de nuestros soldados, comisarios y jefes se ha mostrado en la batalla de Teruel.

Si en nuestra primera intervención entramos en fuego en las horas difíciles, ahora, en la segunda, la situación no había mejorado en nada. En las jornadas de enero supimos cortar el avance que el enemigo hacía por La Muela sobre Teruel. En aquellos cerros quedó clavado bajo nuestras bayonetas. Ahora, de nuevo, le hemos cortado el paso hacia Levante, dejándoles sin terreno posible para asomarse al camino del Mediterráneo, que se les viene ofreciendo desde los primeros instantes de la guerra como una tierra de promisión.

Una vez más hemos luchado gloriosamente y respondido a la confianza que el alto mando tiene en nosotros. En estas últimas jornadas, de nuevo hemos seguido la ruta que el destino nos señala en todas las intervenciones: luchar en las horas inciertas, donde las conductas no tienen ese timbre glorioso y espectacular; recordemos en qué horas luchamos en el Pingarrón, Casa de Campo, Quijorna y ahora en Teruel... Sin embargo, estamos orgullosos de nuestra eficacia y de tener el prestigio allí donde más se estima y se necesita tener: en el mando supremo.

Ahora hemos resistido al invasor, cortándole el paso, pegados al terreno, y sacando toda la potencia moral y de heroica resistencia.

Ni la aviación, ni los tanques, ni sus masas de artillería, pudieron hacer retroceder a nuestros soldados. Estos resistieron firmes, sin que para nada influyera la pérdida de Teruel. Es en estos momentos cuando el soldado o la Unidad muestra su temple y preparación. Y la nuestra ha sabido probarlo una vez más, haciendo frente al enemigo en esas horas, y aún más: atacándole vigorosamente, para ayudar a que sus queridos hermanos de dentro de Teruel pudieran romper con más facilidad el cerco del enemigo. Con estos soldados nuestra División irá adelante, firme y segura de que su aportación a la victoria es firme, eficaz, y jamás, por difíciles que sean las situaciones, sabrán sus soldados dejar de serlo, que sólo así se es soldado, cuando se responde a ese nombre en todas las horas y situaciones de la lucha.

Una iniciativa del Comisariado

Mejorar las fortificaciones

El comisario de la División ha dirigido la siguiente comunicación a las Brigadas:

A fin de mejorar en el mayor grado posible las fortificaciones de nuestro sector, y con objeto de rodear este trabajo de la mejor acogida entre la tropa y asegurar de este modo su rápida realización, se organizará apenas llegue a su conocimiento la presente comunicación un Concurso de Emulación en su Brigada, ajustándose a las siguientes bases:

1.ª Será concedida una distinción honorífica y un premio colectivo a la Compañía que mejore su fortificación y, por lo tanto, eleve más las condiciones defensivas de su trinchera. Habrá asimismo una recompensa de tipo individual para los cinco camaradas que a juicio del capitán y comisario de la Compañía que obtenga el premio colectivo se hayan destacado más por su trabajo y entusiasmo.

2.ª El Jurado será constituido, según su iniciativa, por el comisario de la Brigada, auxiliado por los elementos técnico-militares que estime necesarios.

3.ª Dicho Jurado basará su decisión en un examen de los siguientes puntos:

- a) Terreno en que haya habido que efectuar el trabajo.
- b) Seguridad de los refugios contra Aviación y Artillería abiertos en la misma trinchera.
- c) Condición de la misma en cuanto a comodidad y habitabilidad para la fuerza.
- d) Camouflage contra la observación del enemigo.

Para la concesión del premio será también tenida en cuenta la cooperación que unidades especializadas hayan prestado.

Los comisarios de Batallón movilizarán a los delegados de Compañía respectivos a fin de despertar el máximo ardor entre sus soldados en torno a este Concurso de Emulación, siendo ellos los primeros en trabajar en la fortificación cuando las circunstancias lo permitan, movilizándolo asimismo a la cabeza de este trabajo a los "grupos de confianza" existentes.

Los comisarios de Brigada controlarán el cumplimiento exacto de lo que antecede, y el desarrollo de este trabajo me será asimismo reseñado en los partes diarios del Comisariado.

Los premios y distinciones a que antes hago mención serán acordados por los comisarios de Brigada bajo mi dirección y con arreglo a las posibilidades del momento.

4 HISTORIAS EJEMPLARES

Dejamos de publicar por ahora el "Diario de la guerra", en el que de una manera íntima se venía reflejando la vida de cada día en nuestra División a través de uno de nuestros soldados. NUEVO EJÉRCITO comienza desde este número la publicación de una serie de relatos en los que el esfuerzo de nuestros propios soldados, tanto como el de los de otras unidades, episodios recién ocurridos en nuestra lucha, así como otros que forman ya en lo más glorioso de su historia, las inquietudes de la retaguardia, el brío de los frentes, la miseria de los hombres dignos que sufren bajo la tiranía del fascismo en la España invadida, todo esto irá mostrándose por ellos en la medida y con el acierto que me sea posible reflejarlo.

En los meses que vivo en la 47 División, allí donde más fuerte se abre la guerra, son muchos los ejemplos de valor que me han admirado. Habituéndome a ellos, he llegado a tomarles como cosa de todos los días. Mayor trabajo me costó hacerme a ver al héroe como es en realidad y entre nosotros. Al principio vivía de sorpresa en sorpresa, tenía una idea demasiado literaria del ser heroico; quiero decir que creía a pie juntillas en el tipo de héroe, y sólo a fuerza de ver surgir los hechos más hermosos y más nobles de quien por aquellos signos exteriores que yo me sabía menos podían esperarse, me convenció de lo falso de tal exterioridad, y aun más, de que el heroísmo es algo tan de dentro que no tiene exterioridad propia ninguna y todas le valen.

También lo repetido de los casos me ha hecho admitir como tan verdadero que es, que el ímpetu heroico que constantemente se muestra en nuestros soldados más que una cualidad individual de éste o el otro, lo es de todo nuestro Ejército. Porque no se da aislada dentro de él y ha dejado de ser rasgo de una personalidad cualquiera para pasar a serlo el más acusado de la suya. Recuerdo ahora una tarde en la que varios camaradas elogiábamos la conducta de otro que se había distinguido en el ataque a la Muela de Teruel y la indignación con que nos interrumpió un muchacho de la cuarta Compañía, que había estado de reserva en aquel

ataque. Dijo: "¿Después de todo, qué hay de extraordinario en lo que contáis? ¡Suerte que han tenido él y otros poder dar de sí toda la rabia que llevaban dentro! ¿O que creéis que entre nosotros el heroísmo puede ser privilegio de unos cuantos?" Estaba cierto de que era una condición más del soldado en el Ejército Popular esta capacidad de heroísmo, de la que se hace o no uso según y lo conviene en cada caso. A esto se reducía para él la estimación de todos aquellos en que mostraba.

Durante mucho tiempo, faltas de organización y de mas, nuestras Milicias no pudieron oponer al enemigo la fuerza que la sola de su inmenso heroísmo. Con él se batieron para vencer la rebelión de todo un Ejército popular en pie de guerra contra un pueblo inerme y cogido por sorpresa en el torbellino de sangre que fueron las jornadas de la Sierra en Madrid, las de Barcelona o Guadalajara. El mismo impulso heroico, acrecentado por la recia tradición de nuestro Ejército actual, sigue siendo el factor decisivo en la lucha que sostenemos, quien paso a paso va logrando nuestra victoria del futuro. Lo mismo que él fué quien hizo al pueblo levantarse en armas, ciego al peligro, no alterado nada más que a defender sus libertades, después ha sido en los momentos gravísimos, cuando con la suerte de Madrid estaba a punto de decidirse la de la guerra, quien forjó el Ejército, le dió unidad y disciplina, le hizo ser cuanto él representa.

Como hechos en los que esta entraña de nuestro Ejército se advierte, y no como episodios de excepción en nuestra lucha, he reunido a los que forman estas cuatro historias ejemplares, que lo son precisamente en el sentido en que sirven de muestra de todos los demás.

He unido a las tres historias de soldados la de Emili la muchacha de Palomera, porque las raíces de nuestra dependencia se sustentan a un tiempo de la sangre del frente y del esfuerzo de la retaguardia.

MAS QUE A VANGUARDIA

Se combatía intensamente en torno a Castralvo y sobre la carretera. Las fuerzas del interior de Teruel sostenían su defensa sin que el fuego hecho sobre la plaza por la artillería enemiga, ni las constantes pasadas de la aviación quebrantasen su brío. Perdidos el Mansueto y ocupado Valdecebro, su situación se hacía ya insostenible.

Desde Valdecebro a Villastar; sobre la Muela, Santa Bárbara, y el Mansueto; hacia Villaespesa y la Galiana se extendía una línea ininterrumpida de fuego que envolvía el casco de Teruel. Iban tres días de luchar sin descanso en la batalla más grande que jamás se ha librado en esta guerra.

Las escuadrillas de bombardeo, en número extraordinario, incendiaban a un tiempo con sus bombas el campo de los alrededores de la ciudad, donde más fuerte era el combate. Cerro Gordo, la Muela de Teruel y la de Villastar, la carretera de Sagunto, el Escandón y los pueblos de nuestra retaguardia. A veces se trababan en pelea los aparatos de caza de una y otra parte; pero la aviación fascista era más numerosa y, a pesar de todo, aunque se le atacaba, podía mantener sin tregua sus bombardeos.

A lo largo de todo el frente, en una extensión de unos veinte kilómetros, se levantaba una humareda densa, como una barrera cerrada que hacía invisible desde el observato-

rio a los que combatían. La tierra vibraba sacudida por explosiones.

Aquella noche llegaron a primera línea los soldados de nuestras dos Brigadas. El 31 de diciembre, la 47 había tomado en un brioso ataque el intento de ocupación de Teruel realizado por los fascistas en el sector sur de este frente. Con la reconquista de La Muela, hecha a punta de bayoneta, se les cerró el paso, y en los combates que siguieron fracasó de manera rotunda el total de su ofensiva en el sur. Poco más de un mes había transcurrido desde entonces y nuestros soldados volvían a enfrentarse con el enemigo para desbaratar los planes de su nueva ofensiva.

Desde la carretera de Sagunto, por donde llegaron a batirse el frente, las fuerzas de la 47 División emprendieron una marcha hacia la derecha para situarse en las posiciones del sector norte.

Cerro Gordo está frente al Mansueto y a escasos metros de él. Su cima es pelada, apenas si crece en algún que otro matorral, como ocurre en todos estos cerros que rodean a Teruel; pero nada más que se inicia la pendiente hacia el llano, sus laderas se cubren de pinos en abundancia y el verdor de éstos, el suelo pedregoso,

lado del aire, Navacerrada y el mismo paisaje de los cerros de la 47 División volviesen al escenario de Cabezas do avanzaron de La Granja.

Todo esto es si por un instante teo y el resonar explosiones, ¡quien entre estos pinos tan suave! Pero otro su oficio. B montan los fusiles se disponen a in los soldados van una parte a otra La aviación f lo alto. Tabletea doras; con frec gas perdidas vien contra el suelo o cos de los árbole

Los momentos que sea la cuantit mero de sus hom a las puertas de ni un solo paso. concentraciones. duda van a inten elementos, abriéndose por el no Mansueto tiran s. Nuestros solda las fuerzas del e tra los encerrado la 69 Brigada es que. El primero, to queda de reser rabia.

La batalla se l sión inmensa, des bate en todas pa pretende, al tiem tiene cercado, ron rretera. Para proy zo inimaginable. deshacen los mon decenas de kilóme Desde el Pue de la fusilería y explosiones, allí c ve avanzar a nue móviles, pegado en sobre ellos. La lucha tiene geje de nuestros las duras pruebas escenario de la b oscura, ondulant arazar son los h Hay un momen de desesperación a binocular, inm esta sangre; c Sobre el campo, azgo abre una

lado del aire, todo recuerda a Navacerrada y Balsaín, parece el mismo paisaje; para los hombres de la 47 División, como si volviesen al escenario de las jornadas de Cabeza Grande, cuando avanzaron hasta los muros de La Granja.

Todo esto es muy hermoso, y si por un instante cediera el tiro-teo y el resonar seguido de las explosiones, ¡qué gusto tenderse entre estos pinos, bajo este sol tan suave! Pero ahora es muy otro su oficio. Bajo sus ramas se montan los fusiles, los tanques se disponen a iniciar la marcha, los soldados van presurosos de una parte a otra.

La aviación fascista ronda en lo alto. Tabletean las ametralladoras; con frecuencia las ráfagas perdidas vienen a estrellarse contra el suelo o a herir los troncos de los árboles.

★

Los momentos son graves. Hay que atajar, cualquiera que sea la cuantía del material que en ello emplee y el número de sus hombres, la ofensiva del enemigo, contenerla a las puertas de Teruel sin dejar que progrese desde allí ni un solo paso. Los fascistas han realizado extraordinarias concentraciones. La más importante en Valdecebro. Sin duda van a intentar una vez más, y con mayor cantidad de elementos, abrirse paso hacia el interior de la plaza rompiendo por el norte sus defensas. Las ametralladoras del Mansueto tiran sin descanso.

Nuestros soldados van a atacar Valdecebro para distraer las fuerzas del enemigo e impedir que las concentre contra los encerrados en la ciudad. El segundo Batallón de la 69 Brigada es uno de los que tomarán parte en este ataque. El primero, que también estaba dispuesto, de momento queda de reserva y sus soldados al saberlo lloran de rabia.

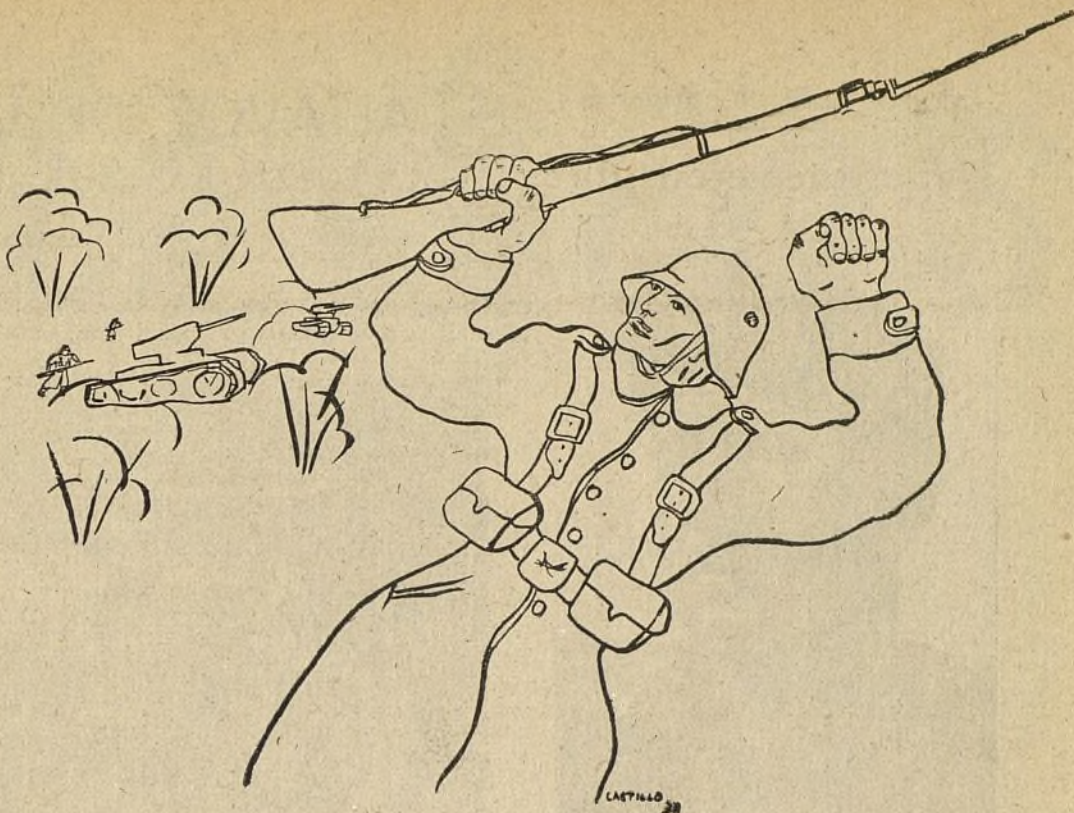
La batalla se ha encendido de pronto, como una explosión inmensa, desde el sector norte a toda la línea. Se combate en todas partes con violencia espantosa. El enemigo pretende, al tiempo que caer al asalto sobre Teruel, que tiene cercado, romper nuestro frente por la parte de la carretera. Para provocar su derrumbamiento realiza un esfuerzo inimaginable. La artillería y la aviación materialmente deshacen los montes y el campo en una extensión de varias decenas de kilómetros.

Desde el Puesto de Mando, entre el borbollar constante de la fusilería y las ametralladoras, entre el humo de las explosiones, allí donde los pinos se pierden en el llano, se ve avanzar a nuestros hombres hacia el pueblo o aguantar inmóviles, pegados al terreno; las nubes de metralla que caen sobre ellos.

La lucha tiene violentas alternativas, pero siempre el empuje de nuestros soldados, su tesón, les saca triunfantes de las duras pruebas. Desde esta altura se distingue todo el escenario de la batalla como sobre un tablero, y esa línea oscura, ondulante, que avanza, que retrocede y vuelve a avanzar son los hombres de la 47.

Hay un momento angustioso. Nos miramos unos a otros con desesperación. El jefe de Estado Mayor observa por el binocular, inmóvil, rígido. El teléfono se agita como una sangre; circulan rápidas, tajantes las órdenes.

Sobre el campo, lentos, se despliegan los tanques. Pero el enemigo abre una barrera compacta de artillería frente a su



avance, y un momento se advierte que titubean. Un instante nada más, en que todo vacila como si el mundo fuera a desplomarse.

Nuestra congoja se hace densa; parece agolparse dentro de nosotros la de todos los que allá abajo esperan de un golpe ser arrasados por la muerte.

Fué entonces cuando delante de los tanques se lanzó un soldado, un hombre que apenas se le veía como un punto sobre el campo, una parte de nada entre las explosiones, y cambió de raíz el sesgo del combate. En avalancha, como una sola cerrada masa que nada puede detener su paso, que vence los hombres, los árboles, las piedras, que todo lo arrolla, nuestros tanques se volcaron sobre el enemigo, y tras de ellos la infantería rebasó sus atrincheramientos. Fué un empuje brutal. Los fascistas huían alocados en desbandada. Valdecebro comenzaba a ser evacuado, a pesar de que, teniendo la fortaleza que es el Mansueto a su espalda, podían prolongar larga y favorablemente su defensa. Una oleada de pánico sacudía las filas del contrario, como a las nuestras de coraje.

El enemigo desplazó gran parte de las fuerzas concentradas en los otros sectores hacia éste, y en él se peleó durante todo el día. A la noche, nuestra línea quedaba firmemente establecida frente a Teruel, y sus defensores rompieron el cerco que los aprisionaba, logrando evacuar todo el material.

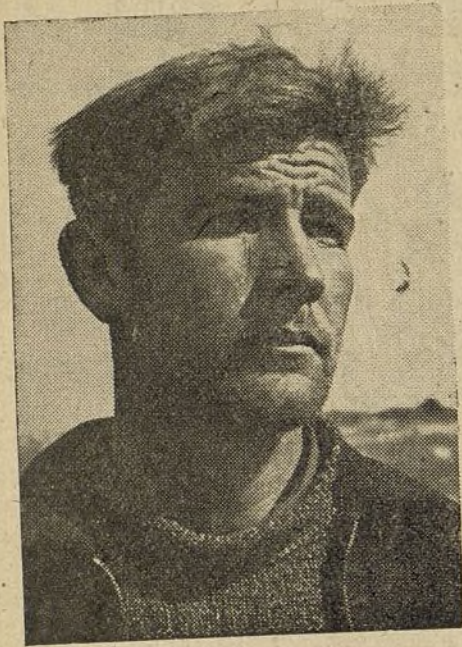
No sólo los fascistas habían visto fracasar su proyecto de asalto a la ciudad, sino el de abrirse paso entre nuestras filas y avanzar hacia el Escandón por la carretera. Las bajas sufridas en aquellos días de combate eran enormes, y, fracasado el último y más fuerte de sus intentos para prolongarla, su ofensiva quedaba paralizada de nuevo. Todo el éxito se reducía a recuperar una plaza que más de dos meses antes habían perdido en menos de una semana.

Del soldado de aquella hazaña no logró saberse el nombre. Tras de ella volvió a fundirse con sus demás compañeros. Se sabía, sí, que era uno de los muchachos del segundo Batallón de la 69. Pero esto era lo de menos; igual pudo haber sido del primero, de la 49, de cualquiera de los de la División. Su grandeza precisamente estribaba en esto, en haber encarnado en sí a la División toda en las jornadas de fines de febrero en el frente de Teruel.

VICENTE SALAS VIU

DE LOS ULTIMOS COMBATES

Un enlace ejemplar



El combate adquiere plena intensidad. Los fuegos de todas las Armas se cruzan entre nuestras líneas y las enemigas. Regístranse rápidos movimientos de tropas que avanzan o se repliegan, según el desarrollo de la lucha y de acuerdo con las órdenes superiores. Desde el puesto de Mando de la Brigada se dirige con pulso firme y cálculo sereno el curso de las operaciones del sector. Se conoce la situación de las fuerzas, se estudian planos y terrenos, se reciben y se transmiten las órdenes precisas. Mas en un momento determinado se pierde el contacto con un Batallón. Las incidencias de la lucha han producido el aislamiento de las tropas con el puesto de Mando. Se prevé para las mismas una situación grave. Urge tener noticias, saber el emplazamiento de las fuerzas, conocer sus inmediatas necesidades. Para ello ha de buscarse el mando del Batallón y traer un parte con los datos que se precisan.

Francisco Delgado es un enlace de la 49 Brigada, al que se le conoce también con el sobrenombre de "el Liebre". El es quien recibe de su jefe la orden de procurarse en una hora ese parte que ha de informar al puesto de Mando.

"El Liebre" escucha sin inmutarse las instrucciones que se le dan, y la energía de su saludo al marchar denotan su firme decisión de salir airoso de la empresa. No desconoce las dificultades y los riesgos que va a pasar. Pero sabe que de él depende quizá la suerte de muchos compañeros y el éxito de la operación. Y consciente de su responsabilidad ha marchado a cumplir la orden. En el fragor del combate, hurtando el cuerpo a las balas y a las granadas, venciendo las dificultades del terreno, una voluntad firme, un soldado del pueblo, sigue seguro su camino.

Cuarenta minutos han transcurrido desde que "el Liebre" salió a cumplir la orden recibida, y al cabo de ellos el enlace ejemplar se presenta sonriente y satisfecho ante su jefe, portador de cuantos informes éste precisaba.

El enlace, el fiel colaborador del mando, ha cumplido una vez más con su difícil e importante misión en la guerra. "El Liebre" hoy, otro mañana, ha puesto un jalón más en la brillante y heroica hoja de servicios de los enlaces.

EL ALTAVOZ DE LA 49 BRIGADA UNA GRAN BATERIA PARA LA VICTORIA

Los combatientes de la 49 Brigada cuentan ahora con un arma más para combatir al fascismo: ¡un magnífico altavoz!

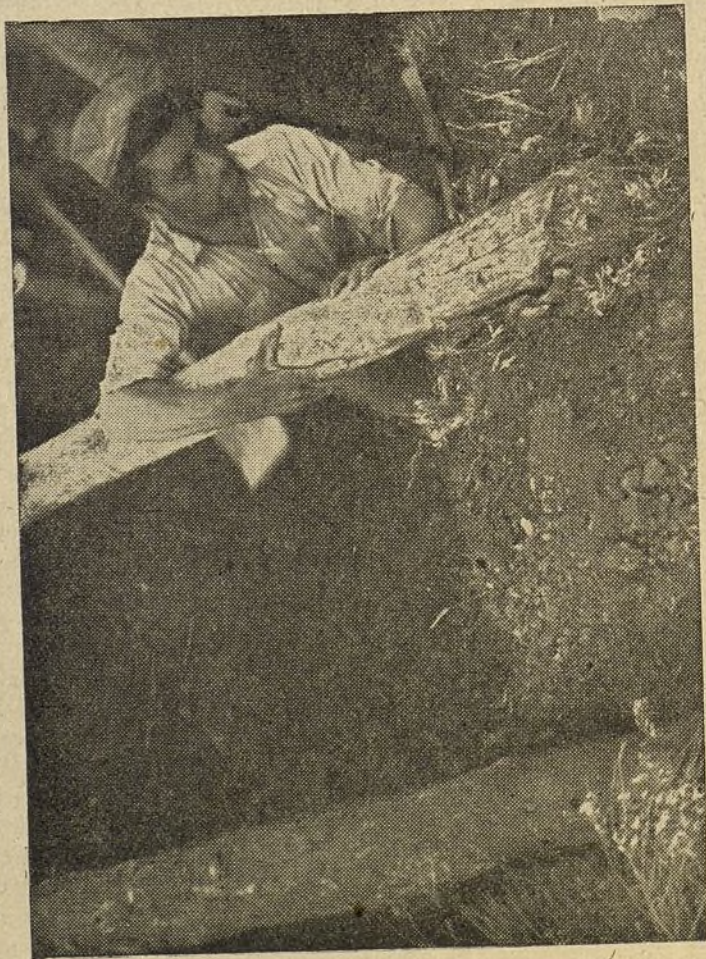
Este altavoz, que ha sido adquirido con el esfuerzo económico de todos los hombres de la Brigada, ha sido construido también por soldados de la misma.

Los carpinteros de la 49 Brigada, conscientes del gran éxito que la propaganda en



filas enemigas alcanzó en batallas como las del Jarama y Guadalajara, han puesto su entusiasmo en la construcción del altavoz adquirido por su Brigada y que ha sido terminado de construir.

Ahora los jefes, comisarios y soldados de la 49 Brigada podrán hacer que los soldados que luchan en las filas de los invasores conozcan la razón que asiste al pueblo español en su lucha contra el fascismo internacional.



Construcción de refugio

En la batalla de

ruel, más que

guna otra de la

riores, se ha po-

manifiesto la ne-

de fortificar—y

tificar bien — en

líneas. Frente a

pleo de grandes

de aviación y de

potente artillería

el enemigo, es ne-

rio oponer no va-

empuje de nues-

mas y el valor de

tros soldados, en

unas sólidas in-

cciones.

Los soldados

47 División, en

rreno donde se

hoy nuestras

ras, trabajan

mente para la

tos refugios. El

fuerzo es peque-

ra mejorarlos,

hacerlos cada

sólidos, más

cobijo contra

tralla del fasci-

FRENTEROS

La actividad bé-

la última semana

principal el mar

ficado una victoria

armas. El lunes 7

dió dos de nue-

gunda flotilla de

des unidades rebe-

blaron violento du-

cuatro kilómetros.

el jefe de nuestra

pocos momentos u-

zados por los d-

abriendo brecha c-

que tenía el segu-

enemiga, incendió

en, originando da-

fuera de combate.

tros destructores

ción a Cartagena,

rovedad a última h-

Aviones de defen-

cuos vuelos sobr-

otros que acudieron

do este hecho una

terio de Defensa N-

virtió el peligro

barcos extranjeros

cioso que se hund-

bardear con cuan-

como se hizo.

Informes posteri-

el barco hundido p-

era el crucero Bal-

ísticas que el Can-

por los rebeldes, c-

allar la sublevaci-

Aparte de lo que

el hecho, que cons-

table para la mar-

grado de eficacia

de la República y

bloqueo de nuestra

posible realización.

Los partes de los

ra, que ha nacusa-

mana transcurrida,

lo de cerrar esta i-

en el frente d-

La aviación fac-

al hundimiento del

Cartagena, c-

os de sus aparato-

as de aquella p-

unos peligrosos,

nos realizados a

de la retagui-

el Hospital

eraron más de c-

en el mismo.

Griegas



FRENTE

La actividad bélica desarrollada durante la última semana ha tenido por escenario principal el mar Mediterráneo y ha significado una victoria importante para nuestras armas. El lunes 7 de marzo avistaron a mediodía dos de nuestros cruceros y la segunda flotilla de destructores a tres grandes unidades rebeldes, con las que entablaron violento duelo artillero a menos de cuatro kilómetros. Inmediatamente ordenó el jefe de nuestra flota el ataque, y a los pocos momentos uno de los torpedos lanzados por los destructores republicanos, abriendo brecha en la coraza del barco que tenía el segundo puesto de la línea enemiga, incendió su cámara de municiones, originando daños que pusieron al barco fuera de combate. Nuestros cruceros y nuestros destructores se dirigieron a continuación a Cartagena, donde entraron sin más novedad a última hora de la tarde.

Aviones de defensa de costas hicieron continuos vuelos sobre el barco siniestrado y otros que acudieron en su socorro, motivando este hecho una nota radiada del Ministerio de Defensa Nacional, en la que se advirtió el peligro que constituiría para los barcos extranjeros acercarse al barco faccioso que se hundía y había orden de bombardear con cuantos le rodeasen sin tregua, como se hizo.

Informes posteriores han confirmado que el barco hundido por la flota gubernamental era el crucero *Baleares*, de iguales características que el *Canarias*, y puesto en servicio por los rebeldes, como éste, después de estallar la sublevación.

Aparte de lo que en sí tiene de importancia el hecho, que constituye una pérdida irreparable para la marina desleal, demuestra el grado de eficacia conseguido por la Marina de la República y la certeza de que cualquier bloqueo de nuestras costas es tarea de imposible realización.

Los partes de los distintos ejércitos de tierra, que ha nacadado tranquilidad toda la semana transcurrida, manifiestan en el momento de cerrar esta información actividad enemiga en el frente del Este y en el del Centro.

La aviación facciosa, que intentó replicar al hundimiento del *Baleares* con bombardeos sobre Cartagena, consiguió solamente perder uno de sus aparatos, que derribaron las baterías de aquella plaza. Buscando objetivos peligrosos, y aparte algunos bombardeos realizados a grandes alturas sobre ciudades de la retaguardia leal, consiguió destruir el Hospital de Puebla de Híjar. Perrieron más de cien enfermos que se hallaban en el mismo.

RETAGUARDIA

DISCURSO RADIADO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Por el jefe del Gobierno se radió un discurso, en el que trató de los últimos acontecimientos guerreros, analizando su significado y expresando la seguridad de que en el momento en que el Ejército de la República se encuentre en condiciones de paridad en cuanto al material que poseen los facciosos, suministrado sin tasa por Italia y Alemania a lo largo de toda la guerra, pero con intensidad especial durante el mes de enero, nuestro Ejército se hallará en condiciones de emprender múltiples ofensivas en la seguridad de un éxito superior al que se obtuvo en la que originó la caída de Teruel.

Expresó la seguridad de superar para un futuro próximo la desigualdad de armamento con el enemigo, intensificando la producción de los armamentos e industrias de guerra.

ALOCUCION DEL MINISTRO DE AGRICULTURA

También el ministro de Agricultura dirigió al pueblo español la palabra, expresando la seguridad de que ni el pueblo ni el Gobierno admiten más compromiso que el de aplastar al fascismo.

INAUGURACION DEL INSTITUTO PARA OBREROS DE MADRID

Se ha inaugurado el Instituto Obrero de Madrid con un acto público, en el que intervinieron distintas personalidades.

EL EMBAJADOR DE MEXICO

En Barcelona ha tenido lugar la presentación de las Cartas Credenciales del nuevo embajador de México, coronel Adalberto Tejeda, al presidente de la República, cambiándose con este motivo los discursos de rigor entre ambas personalidades.

LA "GACETA"

Publica una orden reconociendo a los cónyuges, hijos o padres de los funcionarios a quienes haya sorprendido la sublevación militar en territorio faccioso, los sueldos que les correspondieran, siempre que no devenguen otros haberes.

Otra orden circular del Ministerio de Defensa Nacional, nombrando comisario de Batallón, como recompensa a la forma heroica en que encontró la muerte en campaña, a don Florencio Barba Roldán.

MANIFIESTO DE LOS INTELECTUALES

Todos los intelectuales españoles han publicado un manifiesto en respuesta unánime al llamamiento hecho en su discurso por el presidente del Consejo de Ministros a todos los sectores de la actividad española, aplaudiendo las palabras del doctor Negrín y asegurando su colaboración entusiasta.

EXTRANJERO

INGLATERRA

El jefe del Gobierno inglés, Mr. Chamberlain, inició una política de contemporización con las potencias fascistas, que produjo la dimisión irrevocable del ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Eden, que estimaba de todo punto improcedente un pacto entre la Gran Bretaña e Italia mientras no se tuviera la seguridad del cumplimiento por parte de ésta de los compromisos internacionales, entre los que se incluyen las cuestiones españolas referentes a la no intervención y a la retirada de los voluntarios. Mr. Eden se mostró partidario de la adopción por Inglaterra de una política firme y decidida, opuesta en un todo a la de claudicaciones que últimamente venía observando, y estimó contraria a los deseos de su país.

La caída del ministro de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña ha producido extraordinaria satisfacción en Alemania e Italia, que refleja la prensa de ambos países.

FRANCIA

En el Parlamento francés, en cambio, se ha iniciado un debate en el que se dibujaron posturas difícilmente conciliables con la política de Mr. Chamberlain, a cuyo acercamiento han respondido las potencias fascistas con nuevas exigencias que hacen cada día más insegura la posición del primer ministro inglés.

Francia ha inaugurado un nuevo lenguaje. Desea la paz, pero no una paz a cualquier precio. Niega que defender a la Sociedad de Naciones sea conceder primas al agresor, como se ha venido haciendo, y que velar por el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, y por la seguridad de las fronteras francesas, consista en facilitar la invasión de España a los enemigos de Francia; tampoco considera solución retroceder ante un peligro probable para caer en el peligro efectivo que supondría la permanencia de alemanes e italianos en los Pirineos y en las Baleares. Francia confía, ante los riesgos de la actual carrera de armamentos, en su fuerte defensa nacional, y estas palabras, de los apartados finales del discurso pronunciado en la Cámara por M. Delbos, se dirigen a Inglaterra tanto como a Italia y Alemania.

LA CRISIS FRANCESA

PARIS.—El Gobierno que presidía Chauvins ha dimitido el día 9 de marzo. La dimisión fué colectiva.

El Sr. Blum fué encargado de formar nuevo Gobierno por el Presidente de la República. A la hora de cerrar esta página aún no se conocía el resultado de sus gestiones y sólo el propósito de constituir un Gobierno de Frente Popular con una amplia base que permita a Francia hacer frente a la grave situación internacional del presente.



ASI SE PORTAN

NUESTROS BATALLONES

Nuestra División ha vuelto a jugar un papel decisivo en el frente de Teruel. Los difíciles e importantes objetivos que hemos tenido la honra de que se nos fijaran por el Mando para cortar la última ofensiva de los fascistas en este frente, han sido cumplidos por nuestros soldados con el heroísmo y la pericia que en tantas otras ocasiones les cubrieron de gloria.

Uno por uno, todos los Batallones de las dos Brigadas han competido en dar muestras de insuperable valor y de ténacidad en el combate. Entre ellos queremos destacar el caso de uno de nuestros Batallones, y no porque su conducta ejemplar haya sido más que la de los otros, sino porque lo duro de las circunstancias en que ha actuado ha permitido que se mostrara en toda su magnitud el formidable espíritu y la capacidad de los soldados de la 47.

El Batallón a que nos referimos fué agregado a otra Unidad de las que con mayor empuje hicieron frente a la avalancha enemiga. Nuestros camaradas se hicieron fuertes en una posición avanzada y la defendieron horas y horas, sin que el acopio de material de los fascistas ni las oleadas de hombres que contra ellos se lanzaban pudieran vencer su resistencia.

Habiendo tenido mejor fortuna en otros puntos la furiosa embestida enemiga, los soldados de este Batallón quedaron rodeados. Los fascistas les conminaban a la rendición, prometiéndoles terribles venganzas si así no lo hacían. Pero nada consiguieron; ni en el más mínimo instante sintieron flaquear su ánimo nuestros compañeros. Firmes en su defensa hasta agotar las municiones; aun entonces al arma blanca, con piedras, con cuanto podían tener a mano, se defendieron, a la espera de los refuerzos que sabían habrían de llegarles. Los fascistas no se atrevían a asaltar la posición. La heroica voluntad de los hombres del comandante Domingo les desconcertaba y les sobrecogía.

Durante toda la noche aquellos valientes escucharon los gritos de júbilo con que los acosaba el enemigo, dándoles ya por presa segura. Supieron resistir hasta la mañana siguiente, en que llegaron los refuerzos que les abrieron paso entre las masas enemigas que pretendían apresarlos.

Un delegado de Compañía, de las que en el Batallón formaban, que cayó en manos del enemigo y de ellas logró escapar con vida, da testimonio de las horribles venganzas de que supieron salvar su vida estos soldados; de la ferocidad de los designios que contra ellos abrigaban los fascistas, y que hubieran cumplido sin tasa de no haber frustrado sus siniestros propósitos el heroísmo de tales combatientes.

CON



El Comi

y

Queremos
plar, llena d
ponsabilidad,
Molina y el
de los últim

En los mon
do la presión
nuestras líne
a la consign
riado, se lanz
dos, arengán
vas a la Rep

Barrot per
deber hasta
bala enemig
pretendió ev
de Socorro,
negó a aban
do, continuó
dados.

El capitán
Batallón, su
celentemente
dispuesto co
de terreno.

Molina cay
le pretendie
lla, hubo de
y permaneci
¿Qué import
peligro la vi
ventila un je
cismo?



El comisario

CONDUCTAS Unas líneas tendidas cuando aún el terreno era del enemigo



El Comisario Barrot y el Capitán Molina

Queremos destacar la conducta ejemplar, llena de heroísmo y consciente responsabilidad, observada por el capitán Molina y el comisario Barrot en el curso de los últimos combates.

En los momentos de intensa lucha, cuando la presión enemiga ponía en peligro nuestras líneas, el comisario Barrot, fiel a la consigna que es lema en el Comisariado, se lanzaba a la cabeza de sus soldados, arengándoles y dando entusiastas vivas a la República.

Barrot permaneció cumpliendo con su deber hasta que fué alcanzado por una bala enemiga. Tras una breve cura, se pretendió evacuarle a uno de los Puestos de Socorro, mas el comisario ejemplar se negó a abandonar su puesto, y aun herido, continuó al lado de sus queridos soldados.

El capitán Molina, que manda el 193 Batallón, supo comportarse siempre excelentemente al frente de sus soldados, dispuesto con ellos a no ceder un palmo de terreno.

Molina cayó también herido, y como se le pretendiera retirar del campo de batalla, hubo de negarse rotundamente a ello, y permaneció dirigiendo a sus tropas. ¿Qué importa una herida cuando está en peligro la vida de muchos hombres y se ventila un jalón de triunfo sobre el fascismo?



El comisario Barrot hablando a un grupo de reclutas.



Durante los últimos combates del frente de Teruel los soldados de Transmisiones de nuestra División han renovado los más gloriosos ejemplos ofrecidos durante su actuación todo a lo largo de la guerra. Como caso significativo de su admirable conducta queremos relatar el siguiente: ninguno puede dar mejor idea del espíritu con que vienen luchando estos camaradas:

Al iniciar el 194 Batallón un ataque en el sector de La Muela, los soldados de Transmisiones avanzaron para establecer una línea que era urgente estuviera tendida entre aquella posición y los mandos superiores. Tenía una importancia punto menos que decisiva el que tal línea funcionase apenas tomada la posición.

La operación era arriesgada y tenía que ser parte a parte dirigida y controlada por quienes llevaban su dirección total. Las órdenes recibidas por los de Transmisiones llegaban a ser una verdadera obsesión para aquellos soldados más que simple deber. Sabían que nada debía ser obstáculo a la pronta realización de ellas; que de su celo dependía el éxito de aquella jornada. Y la orden se cumplió por encima de todo y con creces. Tan con creces, que la línea quedó tendida momentos antes de la ocupación total de la posición por las fuerzas de nuestra Infantería, es decir, cuando en realidad aún pertenecía al enemigo. Apenas fué nuestro aquel terreno todo estaba a punto y las transmisiones establecidas para la normal comunicación con los mandos.

El S. R. I. obsequia a nuestros soldados

El S. R. I. ha enviado con destino a nuestros soldados 4.000 cajetillas de tabaco. En nombre de ellos agradecemos este donativo a esta organización, que tiene una misión tan difícil como humana. No sólo se preocupan de la retaguardia nuestra, sino que llevan su solidaridad a las primeras líneas donde se lucha por la libertad.

También el Partido Comunista ha enviado para nuestros combatientes cuarenta cajas de botellas de coñac.



ROMANCERO

Canto a la LXIX Brigada en la primera intervención en las operaciones de Teruel

El día treinta de diciembre, a las tres de la mañana, en la capital de Cuenca nos tocaron generala. Salimos de madrugada de esta capital pequeña con el ánimo sereno y con ganas de dar leña. Caminito de Teruel iban nuestros Batallones a decir a los fascistas cómo luchamos los hombres. Llegamos a Villastar al amanecer de un día, blanco como el almidón por el vendaval que hacía. Ordenan los oficiales que desplieguen en guerrillas, con un frío muy intenso y la nieve a las rodillas. Funcionó la Observación y las Fortificaciones; trabajó la Sanidad, no descansó Transmisiones. La batería antitanque merece un excepcional capítulo de alabanzas por su acierto sin igual. Atacaba el enemigo por frente de Villaespesa; sin duda creía el mando encontrar fácil la empresa. Pero no habían contado con que unos hombres serenos arrostran sin vacilar

la muerte que les acecha, y atacando sin cesar consiguen hacerle brecha al fascismo criminal. Conquistamos posiciones de valor extraordinario, que guardan la carretera distante del adversario. Cuando los mandos ordenan, después de fortificados, todas nuestras posiciones hemos sido relevados. ¡Gloriosa sesenta y nueve! El día de la victoria la nación, agradecida, levantará a tu memoria un inmenso pedestal, donde en mármol esculpido pueda leerse muy claro el nombre de tus caídos. ¡Brigada sesenta y nueve! Has de llevar muy honrosa el honor que has conquistado en batalla tan gloriosa. Orgullosos han de estar nuestros mandos muy queridos del cabal funcionamiento observado en los servicios. No quisiera terminar, sin un saludo sincero, a soldados y oficiales y a su Mayor, Carretero.

LUCIO FERNANDEZ
Transmisiones de la 69 Brigada.

NUEVO EJERCITO se ha visto obligado en este número a reducir el tamaño de sus páginas.

La angustiosa crisis de papel por que atravesamos ha hecho que tengamos que utilizar un papel más pequeño.

En compensación a esto, y para que nuestros soldados no carezcan de las noticias que semanalmente les proporciona NUEVO EJERCITO, hemos aumentado el número de páginas, publicando veinte en vez de dieciséis como veníamos haciendo hasta la fecha.

Lo que no debemos hacer

Existen soldados que cuando regresan de los frentes relatan a sus amigos y familiares los combates en que han tomado parte sin reparar en señalar todos los detalles.

Estos camaradas no se dan cuenta del daño que esto produce a la causa que defendemos, pues hay detalles que parecen «pequeños» interesan al enemigo, como es: el número de bajas que han intervenido en una operación, efectivos de armas de que disponían, número de bajas, etc.

Por eso, cuando se disfruta un poco en la retaguardia, no debemos hablar con nadie de lo que ha ocurrido en el frente, ya que mientras se habla de lo que ocurre en el campo de batalla se facilitan noticias a personas de toda confianza, siempre hay algún enemigo que escuche y se entere de nuestras comunicaciones con el objeto de proporcionar datos al ejército fascista.

Y para terminar: hay que tener mucho cuidado, ya que el saber callar a tiempo es el mejor golpe que podemos asestar al pionaje organizado del fascismo. El silencio es un arma de gran importancia para conseguir el objetivo que nos proponemos: derrotar al invasor.

F. GIMENEZ
196 Batallón.

NUESTROS SOLDADOS

CUIDEMOS NUESTRA ECONOMIA

Uno de los peores defectos que puede tener un combatiente del Ejército popular es el de no conservar con el mayor cuidado las prendas y el calzado que el Estado pone en sus manos.

Todos los combatientes debemos cuidar de la ropa que se nos da y no tirar, como muchos hacen, las prendas que se nos confían, puesto que de esa manera evitamos el que el Estado o el Gobierno tenga que gastar millones de pesetas en vestuario; es más, nosotros debemos contribuir a recoger todo lo que pueda valer—como lo son botas, camisas, pantalones, etc., etc.—; una vez acondicionado convenientemente, puede volver a

hacer sus servicios; debemos acostumbrarnos a no siempre estrenar las prendas, pues debemos pensar que somos medio millón de hombres los que componemos el Ejército popular y que las fábricas no pueden dar a basto a fabricar los tejidos necesarios para la confección de las prendas, aparte que significaría un gasto enorme para el Gobierno si de esta manera ocurriera. Yo muchas veces me pregunto, al ver que algunos protestan de que les haya tocado la camisa usada o el calzado con medias suelas: ¿es que antes de la guerra, éstos que suelen protestar, estrenaban todas las semanas camisas o prendas interiores? ¿Y al calzado

no le echaban medias suelas cuando se desgastaban por el uso las que tenían? Evidentemente, yo creo que no. Es más: más de una vez, por desgracia, habremos tenido que conformarnos con las que nos daban, desechadas, del uso de los burgueses. Yo quiero con esto haceros ver que no debemos igualarnos a ellos y que con la economía se contribuye de una manera eficazísima a la victoria. No olvidemos que es uno de los principales puntos, quizá el mayor, para ganar la guerra.

Salud.

C. OTON
Soldado.

Lo que significa el fascismo

El triunfo del fascismo en España significaría liquidar las libertades democráticas, aniquilación de los mejores hijos del pueblo español, establecerían un régimen de dictadura que llevaría al malestar al mundo entero, volverían a entregar las tierras a los grandes terratenientes, a la Iglesia y a quien no sabe ni quiere trabajarla, prepararían una guerra para terminar con los nobles trabajadores españoles y del mundo civilizado.

El fascismo es la guerra; la guerra es el crimen y la destrucción de la humanidad. Esto hay que evitarlo. Para ello estamos nosotros. Nuestro triunfo significa la libertad de la región catalana, vasca, gallega, etc. El ganar la guerra significa libertad, alegría y bienestar para toda España.

J. BLANCO

Cuarta Compañía, 274 Batallón.

HIGIENE DEL COMBATIENTE

Camaradas: La higiene es una de las necesidades principales del combatiente para, de esta manera, evitar enfermedades que a veces son contagiosas y a la vez contraproducentes en la guerra. Cada enfermo es un combatiente menos en nuestras filas, y no solamente uno menos, sino que pueden ser Unidades enteras las que, atacadas del mismo mal, o sea por efecto de una enfermedad contagiosa, caigan enfermas; comprended lo que sucedería si esto ocurriera. Una vez mermadas nuestras Unidades, ¿cómo luchar contra el fascismo asesino y su ejército? ¿Cómo evitar esto? Muy sencillamente; procurad por los medios que tengáis a vuestro alcance el cuidar de vuestro aseo personal, pues haciendo esto no sólo evitaréis las enfermedades, sino que estaréis más

optimistas y más dispuestos a realizar el trabajo que os encomienden.

Procurad no guardar en los morrales las sobras de la comida junto con la ropa sucia, pues esto puede traer consigo un contagio. Y otra de las cosas de más importancia es no hacer las necesidades en sitio que seguramente después nos vamos a tener que echar a dormir o bien para defendernos del enemigo, procurando, por lo tanto, en la vanguardia como en la retaguardia, hacer un poco foso o una especie de trinchera lo más lejos posible del sitio donde nos encontramos para evitar los malos olores a la vez que las infecciones.

ALFONSO VELASCO CARRATALÁ
Primera Compañía, 276 Batallón.

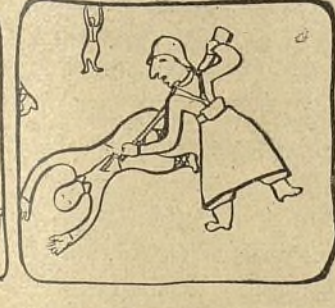
AVENTURAS DE RESTITO, MÁS TONTO QUE BRUTO



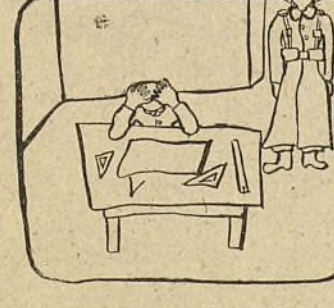
Mandan los republicanos adelantar por los llanos.



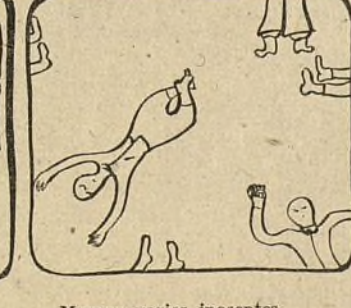
Y los primeros republicanos.



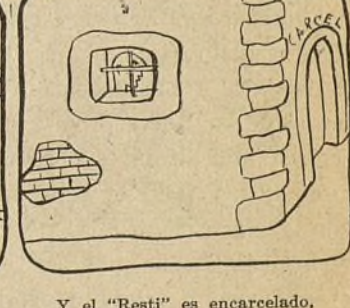
Pero el «Resti», que es nervioso, prisioneros mata airosa.



El Mando, por esa acción, queda sin información.



Mueren varios inocentes que había entre aquellas gentes.



Y el «Resti» es encarcelado, para después ser juzgado.

Muchachos, vais a leer-lo que no tenéis que hacer.

FORTIFICACIONES

UNA NECESIDAD DE PRIMER ORDEN MILITAR, por E. Díez Canedo

La eficacia de la Artillería y la resistencia de las fortificaciones.

Las actuaciones en que ha intervenido últimamente el Ejército de la República han puesto de nuevo en evidencia, por una parte, que el enemigo, que conoce la superioridad de nuestra Infantería, necesita para sacar partido de la suya apoyarla con las enormes masas de aviación y de artillería que le envían constantemente los países fascistas, y por otra, que el heroísmo colectivo de un Ejército entrenado y disciplinado, que cumple con precisión matemática las órdenes del Mando, tiene que contar necesariamente con una línea de fortificación proporcionada a la capacidad destructiva de las armas mecánicas que el enemigo pueda poner en juego. Hay una realidad evidente: por Aviación y Artillería que se emplee en la guerra, la Infantería tiene que ocupar las posiciones enemigas. Cualquier movimiento de una Infantería mediocre, como la facciosa, necesita una preparación artillera que no deje un palmo de terreno sin remover ni un grupo de hombres intacto, porque un destacamento disciplinado se bastaría para rechazar la totalidad de esa fuerza, que necesita, para avanzar, tener la seguridad de que los cañones destruyeron materialmente a su enemigo.

La estrategia más elemental aconseja al Mando, que conoce las posibilidades del enemigo y se encuentra ante una preparación aérea y artillera del tipo relatado (superior en capacidad destructiva a la capacidad de resistencia de las líneas propias de fortificación) impedir un quebranto importante a sus fuerzas, ordenando para ello la evacuación de las posiciones de resistencia insuficiente que ocupan y el repliegue a líneas de fortificación más potente.

Si una línea de fortificación se basta para preservar a la fuerza que la ocupa de cualquier preparación aérea o artillera, sólo será capaz de vencer la mejor Infantería.

La guerra europea.

La confirmación se ofrece en el transcurso de la guerra mundial que se desarrolla de 1914 a 1918. Hasta el último de sus distintos períodos parece que las fuerzas aliadas van a sucumbir bajo la superioridad de los armamentos enemigos, pero los ejércitos aliados consiguen superar, a lo largo de la lucha y a costa de pérdidas de terreno y derrotas considerables, todas las dificultades (multiplicidad de Mandos, inferioridad en número de soldados y en cantidad y calidad de armamentos, etc.) que permitieron a los alemanes llegar muy cerca de París.

Verdún es el primer fracaso serio que sufre la ofensiva alemana. A la capacidad de resistencia de la plaza,

unida a la tenacidad y al heroísmo de sus defensores, que aguantaron cinco meses de bombardeo continuo aferrándose a sus posiciones, se debió la victoria en la batalla defensiva más terrible que conoce la Historia, y fué demostración del valor de la infantería francesa. Los cañones y los aviones fracasaron ante el hombre fortificado suficientemente.

La llegada de los alemanes a las inmediaciones de París hizo adoptar medidas urgentes a los aliados. Foch asumió el mando único de todos los ejércitos, y la consecuencia inmediata fué la victoria del Marne, que paró la ofensiva sobre París el 15 de julio de 1918 y se convirtió, tres días después, en una contraofensiva que hizo retroceder a los alemanes hasta su fortificada línea de Hindenburg. Sobre ella podían poco los cañones y los aviones, y en ella volvió a manifestar su superioridad la infantería francesa, superando el obstáculo a

punta de bayoneta y consiguiendo, en la gran ofensiva desarrollada por Foch en septiembre y octubre, la victoria definitiva para los aliados.

Fortificación.

De todo se desprende la conveniencia primordial de neutralizar los efectos de las armas mecánicas a base de líneas

defensivas proporcionadas en capacidad de resistencia a la potencia destructiva que puede emplear la fuerza contraria. El ejército que basa toda su capacidad ofensiva en las armas mecánicas de que puede disponer y carece de fuerzas de infantería capaces de igualar las del contrario, como sucede al ejército faccioso, está irremisiblemente condenado a la derrota en cuanto el efecto de sus armas mecánicas se vea neutralizado por las defensas de su antagonista.

Un parapeto neutraliza una bala de fusil o de ametralladora; una trinchera cubierta reduce los estragos de los morteros; un metro de tierra sobre los refugios neutraliza un determinado calibre de cañón, y varios metros los efectos de los obuses mayores y las bombas de aviación de más peso. El soldado no puede esperar al Batallón de fortificación para comenzar a construir sus refugios, ni debe estar ocioso mientras pueda perfeccionar los que ya tiene.

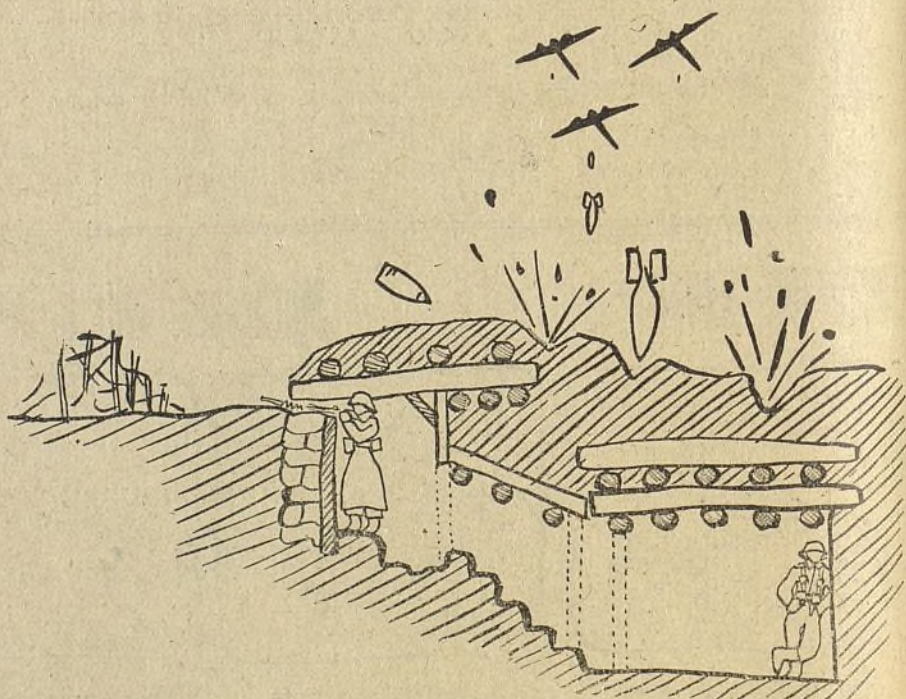
La fuerza que posee una fortificación suficiente permite que el Mando ordene su permanencia en las posiciones que ocupa, en la seguridad de que ningún bombardeo podrá hacerle sufrir quebranto irreparable, y eliminadas como factor decisivo las fuerzas mecánicas, la infantería más capaz decidirá el resultado definitivo de la lucha.



Red de trincheras francesas.



Vista del fuerte de Verdún después de la terrible preparación artillera de los alemanes.



EL TRABAJO DE NUESTROS COMISARIOS

Comisarios del Ejército: Vosotros, con vuestro trabajo diario entre los soldados, habéis dotado al Ejército de conocimientos que antes no tenía; habéis elevado la moral grandemente a nuestros soldados en los momentos de peligro, dándoles el ejemplo vivo en la lucha de no decaer, demostrando que la vida de un hombre no vale tanto como la libertad y el bienestar que con el triunfo forjaremos para los demás.

Vuestro trabajo ha sido grande; vosotros habéis sabido comprender que para forjar un Ejército fuerte es necesario que todos los soldados y oficiales de éste adquieran una capacidad educativa elemental. Todos sabemos la importancia que tiene para los soldados la formación de Rincones de Cul-

tura, con bibliotecas de libros escogidos en que nuestros soldados pueden sacar grandes enseñanzas.

Soldados que por el desarrollo de la vida en el régimen capitalista no tuvieron ocasión de recibir las primeras enseñanzas, encuentran hoy en nuestro Ejército las escuelas y profesores que acabarán con el analfabetismo.

Nuestros soldados luchan con fe en las trincheras y en las jornadas de descanso estudian y se capacitan para poder dar un rendimiento mayor a la guerra. Con esta perspectiva nuestro Ejército progresa de día en día porque cuenta con verdaderos comisarios que sabrán llevar a nuestros soldados al triunfo.

LEANDRO MARTIN
69 Brigada. Transmisiones.

PUBLICACIONES DE LA JUVENTUD

Recibimos dos folletos editados por FRENTE UNIVERSITARIO, de la Unión Federal de Estudiantes Hispánicos, y dedicados a la juventud que combate.

Manual de Sanidad Militar

La claridad con que se exponen los problemas referentes a Sanidad Militar, aconseja por sí sola a todos los combatientes conocer este folleto, que autorizan las firmas de los doctores Bastos y Berbiela, redactores, en unión de S. R. Otaola, de los distintos apartados del mismo.

Paso a la juventud.-Cómo se ha forjado y qué es la alianza juvenil antifascista

Contiene toda la información referente a la última Conferencia Nacional de los estudiantes, que condujo a la unión efectiva de todos los sectores de la juventud antifascista. Las palabras pronunciadas por los distintos representantes en la sesión inaugural y un apéndice con el texto íntegro de las resoluciones aprobadas, es el sumario de esta publicación, de interés indudable para la juventud española.

Canciones populares



Ya se van los segadores
a segar a los secanos,
a beber agua de balsa
toda llena de gusanos.

HECHOS PARA LA HISTORIA

En un hospital de la retaguardia comentamos las operaciones de nuestro Ejército en Teruel.

Como es de suponer, los que sabemos que nuestra Unidad ha tomado parte en dicha operación, hubiéramos deseado estar al lado de nuestros compañeros, corriendo la misma suerte, sintiendo las mismas emociones, oyendo el mismo tronar de los cañones, sintiendo pasar sobre nuestras cabezas los obuses republicanos, con voz clara y potente, y aguantando friamente, pegados a la tierra, las lluvias de metralla que el fascismo alemán e italiano nos envía.

¿Dónde estará mi División?, me pregunto instintivamente. Mi Unidad tiene que estar allí, a la cabeza, en primera línea. Y cual si me hallara ante una pantalla cinematográfica, pasan por mi mente las cimas y valles cubiertos de nieve, y sobre ellos mis compañeros se van deslizándose en dirección al enemigo, arrastrando monte arriba las máquinas, las municiones y todo el material necesario para formar la barrera de los mercenarios y traidores.

Todo se mueve al unísono: fusileros, ametralladoras, Intendencia, Sanidad. Cada cual en su puesto; nadie falla. El trabajo de los jefes y comisarios, durante los días de descanso, no ha sido estéril. Las maniobras, marchas e instrucción efectuadas día tras día, a través de campos y montañas, les ha proporcionado fuerza física para estos momentos. El que en los supuestos tácticos acibillaba con su ametralladora las figuras colocadas en lo alto de un cerro, busca ahora ansioso las siluetas de los moros, requetés o falangistas para demostrar su pericia en la realidad. El antitanco espera también que la sombra negra que se mueve bastante lejos pase por el objetivo para con su certero disparo inmovilizar para siempre la infernal máquina.

El enemigo ataca. Nuestras ametralladoras, fusiles y demás máquinas funcionan. Una y otra vez los mercenarios retroceden. La aviación descarga su odio sobre los que así saben defender su patria, sin conseguir tampoco que éstos abandonen el lugar que les ordenaron defender.

El aire recoge las estridencias de un himno: el himno de la División.

Con la firme convicción de que la actuación de mi División será un hecho más para la Historia me siento orgulloso, y no dudo en explicar a mis compañeros de hospital cómo en el Jarama se estrellaron contra nosotros los más fieros y desesperados ataques del enemigo. Y más tarde en el Garabitas y Casa de Campo, a la voz de mando de nuestros jefes, saltamos de las trincheras, ganando palmo a palmo el terreno dominado por los fascistas.

La Sierra, Cabeza Grande, donde los moros y falangistas, llenos de pánico ante nuestro asalto arrollador, tienen que defenderse hasta el último momento, obligados por las pistolas de sus oficiales.

Villanueva de la Cañada: otra prueba dura; se avanza, se contienen los contraataques del enemigo; se aguantan, pegados a la tierra, los bombardeos de la aviación y artillería enemigas. Y siempre quietos donde el mando ordena.

Los compañeros que me escuchan se sienten emocionados con los relatos que voy haciendo de nuestra actuación.

No cabe duda que nuestros hechos pasados contribuyen a formar en todo el Ejército Popular esa moral de hierro que cada día nos sitúa más cerca del triunfo definitivo.

Mañana, cuando la paz y la justicia social reine en nuestra Patria, nos daremos cuenta de lo útil y beneficioso que ha sido nuestro sacrificio de hoy. También nos sentiremos satisfechos, orgullosos y con la conciencia tranquila, de haber contribuido como el que más a franquear el camino de la libertad.

F. R. A.

Combatiente de la División

RECLUTAS



En la guerra, querer es vencer. El que no tiene fe absoluta en el triunfo está ya medio vencido.

POR QUE LUCHAS

La República y su Gobierno de Frente Popular por los Campesinos

Los nuevos soldados de la República tienen que ir al frente militar poseídos de una moral inquebrantable, templada en la convicción antifascista de nuestro triunfo final frente a los traidores interiores y a los invasores extranjeros.

Pero la idea de la victoria no puede ser en el alma de nuestros soldados una corriente sentimental. Porque si así fuese, ella se deslomaría a los primeros contratiempos. El temple de victoria debe estar en todo momento fundado en la capacidad creadora del pueblo y en la comprensión de las conquistas que con las armas defiende. Y cada soldado de los que ahora marchan al teatro de la contienda bélica debe saber muy bien, debe recordar en todo momento, sobre todo en las horas de dificultad, cuáles son los intereses, las reivindicaciones, las conquistas sagradas que salvaguardan con sus bayonetas. Cada soldado ha de saber que el fusil o la máquina que maneja sirve, con el triunfo de nuestra causa y el aplastamiento de Franco, para enterrar para siempre el viejo régimen de oprobio, dominación y miseria, para evitar que en nuestra España vuelva a imperar el privilegio del terrateniente, del financiero, de todos los tiburones que han amasado durante siglos su capital y bienestar con el sudor, la sangre y la salud robadas al pueblo.

Cada combatiente popular ha de saber que la victoria representa asegurar las conquistas obtenidas desde el 19 de julio en el campo español, que la tierra de los señores feudales de ayer será siempre para los campesinos que ya la disfrutaban. Significa también que nuestras fábricas, nuestros talleres, toda nuestra riqueza industrial, no vuelva ser goce de minorías explotadoras que

vivan a costa de los esfuerzos de los trabajadores.

La victoria armada de nuestro país significa para todos los españoles leales consolidar definitivamente las conquistas en el orden cultural. Que las escuelas y las Universidades no sean coto de gentes privilegiadas, sino que a ellas tengan derecho y obligación de asistencia todos los hijos de nuestro pueblo. Que los hijos, campesinos y obreros, todos los hijos del pueblo, puedan recibir la instrucción cultural elemental y superior.*

El triunfo de las bayonetas antifascistas representa, por lo tanto, abrir para siempre un porvenir de felicidad, de bienestar económico, político y cultural para todas las masas del pueblo, para todos los que tienen derecho a vivir en una España libre de vampiros extranjeros, de verdugos y explotadores interiores.

Todo esto defienden nuestros soldados. Los que ahora se incorporan abandonando su instrumento de lucha en el frente de la producción, no deben olvidarlo jamás. En su corazón debe figurar grabado con rasgos imborrables. Y en la unidad militar en el período de encuadramiento, en la instrucción durante la preparación militar, en la trinchera frente al enemigo, en la resistencia y en el ataque, en todos los momentos y en todos los lugares, el soldado del Ejército Popular, el soldado de la España antifascista que quiere ser libre, independiente y feliz, debe tenerlo siempre en cuenta.

ESTO PERMITIRÁ AL SOLDADO VIVIR SIEMPRE LIGADO AL PUEBLO.

En una palabra: ser un verdadero defensor y forjador de la nueva España.

Un trascendental decreto.

Por el Ministerio de Agricultura se ha promulgado un decreto estructurando la nueva orientación de la agricultura española, necesitada de ello por causa de la transformación que está sufriendo la economía nacional y por la exigencia de dar a la enseñanza agrícola el impulso capaz de llevar a los campos los progresos de la técnica, ya contrastados por las realidades de la experiencia.

El Ministerio organiza la enseñanza elemental, que permitirá difundir los conocimientos científicos que tienden a mejorar la producción, completada por una enseñanza media y otra superior encaminadas a la formación de técnicos encargados de las investigaciones agrícolas y de dirigir las explotaciones rurales, las industrias derivadas y los servicios que ha de crear el Estado para proteger y obtener el mayor y mejor rendimiento de la agricultura del país.

El decreto organiza en su artículo 1.º la enseñanza agrícola, que ajusta a los tipos:

- a) Cátedra ambulante.
- b) Cursillos de divulgación.
- c) Cursos de especialización de obreros agrícolas y de campesinos.
- d) Formación de capataces agrícolas.
- e) Formación de licenciados agrónomos; y
- f) Formación de ingenieros agrónomos, procurando el acceso a los distintos tipos de enseñanza de todos los ciudadanos y estimulando especialmente la capacitación técnica de los campesinos, cuya inteligencia y estímulo para el trabajo permitan, con la asimilación de las conquistas científicas, obtener el rendimiento más eficaz de la tierra y el dominio de todos los problemas agronómicos.

En el frente no hay horas



Nuestros soldados ofrecen a todos los que todavía increíblemente regatean su esfuerzo a la lucha que sostenemos el ejemplo constante de una misma y vigilante atención, que no conoce tregua, para vencer al enemigo. En el frente no se habla para nada de horas: de madrugada, de noche, en todo momento, nuestros fusiles están prestos a deshacer los planes del enemigo.

CONSEJOS

Cuidar el armamento es la obligación primordial y continua de todo soldado antifascista.

Conservar el arma es un deber capital del soldado del Ejército Popular. Un auténtico combatiente del pueblo sólo con la vida abandona su fusil.

*

La organización defensiva del terreno aumenta la potencia del armamento. Una posición constituida por varias líneas defensivas bien servidas por los fuegos cruzados de ametralladoras y fusiles ametralladores, con refugios abundantes y defensas antitanques, es prácticamente invulnerable para el enemigo, aunque éste estuviera dotado de medios varias veces superiores a los propios.

Los adelantos de las armas automáticas han favorecido mucho más a la defensa que al ataque.

Por eso la tarea de cada día y de cada hora es: construir fortificaciones.

*

Camarada soldado: Tienes derecho a la cultura y el deber de instruirte. En las horas de instrucción técnica, política o cultural, pregunta, pregunta constantemente a tus jefes militares o comisarios sobre cuantos problemas quieras conocer; discute con ellos y los otros camaradas. Profundiza cada vez más sobre las cuestiones fundamentales. Capacitate un poco más cada día para, en la España que estamos forjando, poder ocupar dignamente el puesto de honor que la victoria de la guerra de independencia y la revolución popular reserva a cada obrero y campesino, a cada hijo del pueblo.

NUESTRA MORALE

IMPRESIONES DE MI BRIGADA

Las palabras pronunciadas por el jefe de la Brigada en la plaza de toros del pueblo donde nos encontrábamos llenaron de júbilo indescriptible a todos los que le escuchaban. "El Alto Mando—dijo—ha premiado vuestro valor concediéndoos la ocasión de poder ir a visitar a vuestras madres, a vuestras mujeres, a vuestros hijos, a vuestras novias, en premio a la actuación heroica que todo habéis tenido en los últimos combates."

El entusiasmo que estas frases produjeron hizo olvidar todas las penalidades pasadas hasta dos días antes.

El deseo más bello y deseado por todos estaba allí hecho realidad en recompensa a los hombres que día tras día demostraron su amor a la causa y su espíritu de sacrificio.

Todo era optimismo en aquellos momentos. Se respiraba la satisfacción de los que iban a volver a sus casas a estrechar entre los brazos a todos los seres queridos y a besar a los que aún no conocían.

Aquella hermosa mañana de sol tenía más sol que nunca, y toda la Brigada era un clamor de ideas y proyectos regados con sana alegría de juventud.

Pocas horas habían transcurrido de tan fausta nueva cuando llegó la noticia fría y dura—como todas las que se relacionan con la guerra—de que volvíamos al frente.

El efecto de esta noticia dejó confundidos a nuestros soldados. Las caras, hasta ahora risueñas, se ensombrecieron. No era el cansancio ni el miedo lo que les turbaba. No, ya que forjados en los combates más difíciles, se encuentran avezados y dispuestos para todas las luchas; era el contraste de lo prometido por la mañana y la necesidad de olvidarlo por la tarde; era cambiar la dicha de contemplar la cara risueña de los familiares por el gesto horroroso de la guerra; era cambiar, en fin, días de paz por los... de guerra.

Pero el natural efecto de esta noticia duró muy poco. Los valientes antifascistas que componen la 69 Brigada saben que la guerra es dura y todos reaccionaron dispuestos a repetir los hechos gloriosos en los combates de Teruel.

La confianza que la República tiene puesta en nosotros ha quedado demostrada una vez más, y de manera palpable, al encomendarnos otra vez el estar dispuestos para batir al fascismo.

El Alto Mando tuvo en cuenta todas las circunstancias por las que ha-

bía atravesado nuestra Brigada, los recientes días de lucha, el haber hecho público la concesión del permiso, y... nos llamó. Nos llamó y, como siempre, nos encontró dispuestos para la marcha.

Si el contraste nos dejó en principio algo turbados, el orgullo que sentíamos de ser la confianza del Gobierno llenó de gozo nuestro espíritu y a todos los rostros volvió a salir la alegría y el buen humor.

Que el fascismo sepa que la 69 Brigada es el enemigo más declarado que tiene en la España leal.

Que nuestra Brigada no conoce momentos de descanso cuando se precisa luchar en contra de las libertades populares.

Que no piense que la lucha nos agota y que pasamos a la retaguardia a contemplar cómo nuestros hermanos derraman su sangre en pro de la justicia y de la libertad, sino que siempre vigilantes y atentos esperamos la

oportunidad de derrotarlo nuevamente.

Y a vosotros, soldados de esta gloriosa Brigada, a luchar como hasta ahora lo habéis venido haciendo.

Que la seguridad que tienen nuestros jefes en vosotros no se vea disminuida nunca por actos impropios de verdaderos revolucionarios.

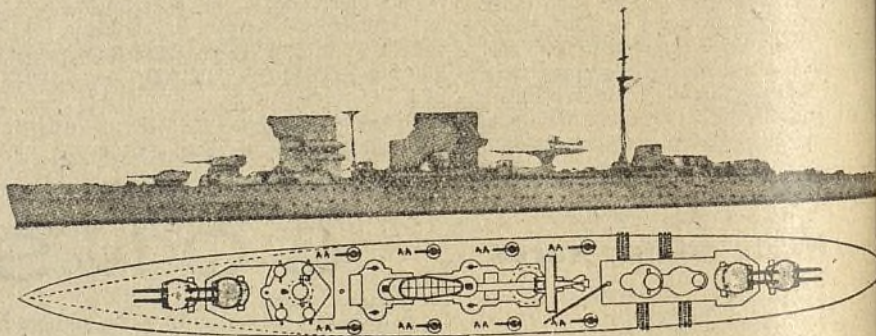
Ir siempre al combate con la idea de vencer. Tened presente que de vosotros, sólo y exclusivamente, depende el rápido triunfo sobre el enemigo.

Sabed que esa paz y libertad que todos ansiamos no puede llegar si no es derrotando al fascismo invasor. Cuanto más ardor y coraje pongamos en la lucha, antes podremos ir a nuestros hogares, no con X días de permiso y con la idea de volver, sino para siempre, y a olvidar al calor de la familia los horrores contemplados por culpa del fascismo asesino.

E. ESTEVEZ
Compañía de Zapadores.

UNA GRAN VICTORIA NAVAL

COMO ERA EL "BALEARES"



En la madrugada del día 6, la flota de la República ha entablado combate con los torpederos fascistas *Almirante Cervera*, *Baleares* y *Canarias* frente al Cabo de Palos. Uno de los torpedos que lanzaron nuestros destructores alcanzó al *Baleares*, en el que se produjo una gran explosión, ardiendo seguidamente. Poco después del combate naval acudieron al lugar donde se había celebrado siete aviones leales de gran bombardeo, que atacaron al barco fascista hasta provocar su hundimiento. Asimismo atacaron a otras unidades navales en poder de los rebeldes que intentaban prestar ayuda a la tripulación del *Baleares*.

Los destructores republicanos *Almirante Antequera*, *Sánchez Barcáiztegui* y *Lepanto* fueron quienes torpedearon a los barcos de la flota rebelde. A ellos se debe principalmente esta gran victoria de la Armada de la República, que una vez más inflige una gran derrota a los fascistas. La primera fué el hundimiento del *España*, en las costas del Cantábrico; aun hace bien pocos días, el 22 de febrero, el *Almirante Cervera* fué bombardeado por nuestra Aviación. En el mar como en tierra y aire, las armas de la República no se dan paz en sus ataques al enemigo.

Para comprender la importancia de esta victoria hay que considerar que el *Baleares* era uno de los mejores barcos de guerra que actualmente existen y desde luego el de mayor valía con que contaban los rebeldes. El *Baleares* había sido construido muy recientemente y según los modelos más avanzados en las unidades de su tipo. Fué botado en 1932; desplazaba 10.000 toneladas; tenía ocho cañones de 12 centímetros con montaje antiaéreo; otros ocho cañones de 40 milímetros, también con montaje antiaéreo; doce tubos lanzatorpedos; dos aviones en catapulta y cañones antiaéreos de 50 milímetros.

Desarrollaba una velocidad de 33 nudos; tenía un radio de acción de 8.000 millas y 15 nudos, y su dotación la formaban un total de 800 hombres.

Con la pérdida del *Baleares* ha sido arrebatada al enemigo la más potente máquina de guerra con que contaba en el mar.

ELLOS

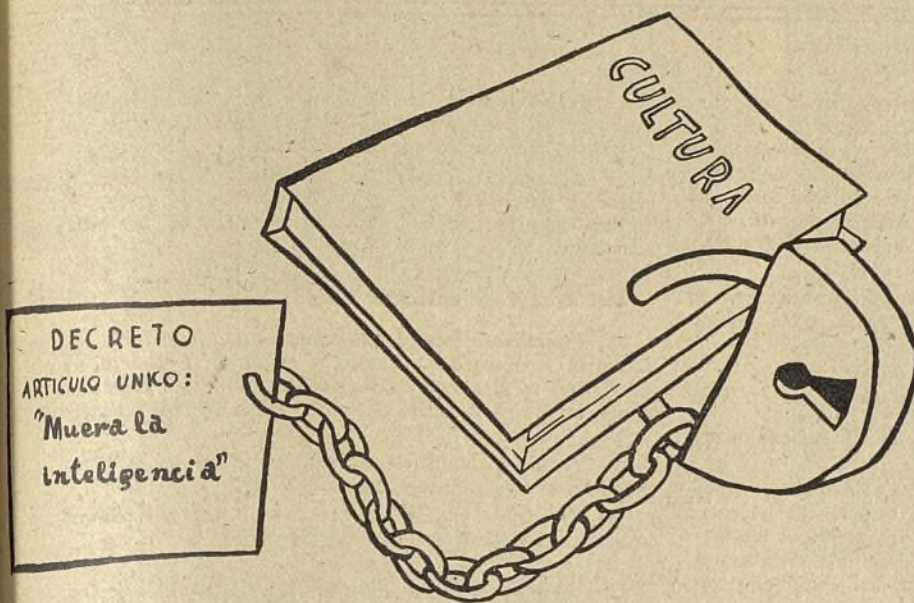
¿Qué es la Gestapo?

La Gestapo (policía secreta), órgano de espionaje de la Alemania fascista, es el destacamento más activo entre todos los servicios de informaciones del extranjero.

La dictadura fascista es la dictadura feroz, terrorista, de los elementos más reaccionarios del capitalismo. Todas las características de esta dictadura inhumana se encuentran reunidas en el órgano del espionaje fascista. La Gestapo es la prolongación de la dictadura fascista, el instrumento de ejecución de sus sangrientas intenciones. Fue organizada al día siguiente del golpe de Estado fascista en Alemania, por un decreto de Hitler de fecha 26 de abril de 1933. La actividad de la Gestapo es la expresión más clara de los feroces métodos empleados por la dictadura fascista en el interior del país para reprimir a los trabajadores y a todos los elementos no fascistas en general, así como del trabajo de zapa y de espionaje, de terrorismo y de diversión que efectúa fuera de las fronteras de Alemania.

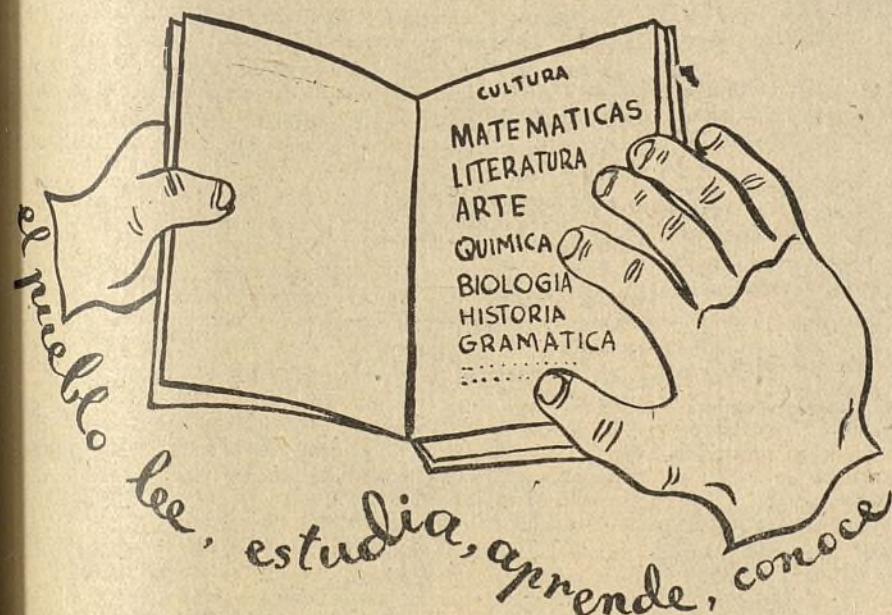
Historia de la Gestapo y quién la dirige.

La historia de la Gestapo es la expresión más clara de la historia sangrienta del fascismo alemán. Sería un error hacer coinci-



La Junta de Burgos ha decretado el cierre de la casi totalidad de los Institutos de Segunda Enseñanza que funcionaban en la parte de España donde ella domina. Los fascistas son fieles a la tradición más arraigada entre la cerril clase social a que pertenecen: procurar mantener la incultura del pueblo para poder explotarle mejor. La cultura, combatida con tanta saña por Mussolini e Hitler en Italia y Alemania, cuenta en la España "nacionalista" también con buenos perseguidores. Saben que la razón del pueblo tiene hondas raíces en cuanto la inteligencia humana ha elaborado en largos años de esfuerzo para libertarse de todas las tiranías, y como no hay otro camino que un regreso a tiempos ya olvidados para mantener el oprobioso régimen que defienden, lo imponen a golpes de hacha contra los intelectuales, incendiando las Bibliotecas, cerrando Universidades e Institutos.

NOSOTROS



La República ha aumentado el número de nuestros Institutos, además de haber creado los Institutos Obreros que en la actualidad funcionan y que significan un esfuerzo formidable por acercar la cultura a nuestro proletariado. En plena guerra, nuestro Gobierno, el del pueblo español libre, viene realizando una gran labor cultural. Centenares de millares de nuevas ediciones, la disminución que en las filas del Ejército ha experimentado el analfabetismo, el aumento de la población escolar en los cursos que alcanzan a los no movilizados para la guerra, la creación de Grupos escolares y Guarderías infantiles, todo responde a una gran campaña de cultura, de reafirmación de nuestros valores como pueblo que crea y que piensa.



dir el comienzo de la actividad de la Gestapo con la publicación del decreto relativo a su creación después de la subida del fascismo al Poder. En realidad, la Gestapo tiene su origen en los grupos terroristas, es decir, en las secciones de protección, o S. S. (Schutz-Staffeln) y en las secciones de asalto o S. A. (Sturm-Abteilungen) que existía entre los fascistas mucho antes de su llegada al Poder. Eran grupos de matones que se habían asignado la misión de disolver por la violencia las reuniones obreras, de despojar por la violencia a sus adversarios políticos, llegando frecuentemente hasta el asesinato.

Se conocen innumerables hechos de la sangrienta actividad de los grupos terroristas fascistas. Estos ejecutaban actos terroristas no sólo con sus adversarios, sino también con los mismos suyos que habían cometido una falta cualquiera. Antes de subir los fascistas al Poder ya existía, juntamente con las secciones de asalto del partido fascista, lo que se llama la Fehmegericht —el tribunal de la Vehme—, que había organizado una red de espionaje y de delación y se entregaba a crueles actos de represión contra las personas que los fascistas juzgaban indeseables. La Vehme había extendido su actividad, no sólo por toda Alemania, sino también por otros países.

(Continuará.)

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41812.

DEBERES DEL COMBATIENTE EN LA DEFENSA

La tarea principal del combatiente en la defensa es la aniquilación del enemigo mediante el fuego de ametralladora o de fusil, o el lanzamiento de granadas de mortero y de mano. Al mismo tiempo, el combatiente, en la defensa, puede cumplir también las obligaciones de observador del enemigo o de agente de enlace, cerca del comandante, o de acarreador de municiones. Además de esto, cada combatiente debe estar preparado para el combate con granadas de mano y bayoneta.

Enumeremos cuáles son las exigencias que debe satisfacer un combatiente, para el mejor cumplimiento de todas estas obligaciones.

De los ametralladores y tiradores de fusil se exige:

1) Comprender el objetivo del pelotón y aplicar todos los esfuerzos en su mejor cumplimiento.

2) A indicación del comandante del pelotón, elegir lugar apropiado para el tiro en las direcciones dadas; excavar la trinchera que le defienden de las balas, fragmentos de proyectiles y tanques; disimular la trinchera de manera que, aun desde una distancia de 100 metros, el enemigo no pueda descubrirla, así como el grupo de tiradores o de ametralladores.

3) Al construir la trinchera, hacerla de modo que le defienda no solamente de balas y tanques, sino también de las substancias venenosas, lluvia, humedad y frío.

4) A la espera del combate y durante el combate más encarnizado, como también durante los trabajos de construcción y disimulo de trincheras, es necesario observar incesantemente al enemigo, el terreno que se encuentra delante, las acciones de los vecinos y las señales de su comandante. Para las comodidades del fuego y de la observación, los tiradores y ametralladores se disponen y actúan en parejas: mientras el uno observa y descubre los blancos, el otro hace fuego contra ellos.

5) Prepararse para hacer fuego independiente en un radio de 400 metros, y para los fusileros ametralladores hasta 600 metros.

6) Construir, en su trinchera o en lugar indicado por el comandante del pelotón, el dispositivo para el tiro de noche y en medio de humo.

7) Vigilar la ametralladora y estar listo a reemplazar, en cualquier momento, a los ametralladores heridos.

Al retirarse, no abandonar la ametralladora, aun en el caso de faltarle las municiones o estar descompuesta. Si la abandona, el enemigo se aprovechará de ella.

En el caso de estar heridos todos los ametralladores, el tirador que primero note la falta de ellos deberá hacerse cargo de la pieza y dirigir el fuego contra el enemigo, continuando la tarea de los ametralladores.

Si al combatiente lo destinan para acarrear municiones, debe saber dónde se halla el depósito seccional de municiones y trazar el camino más protegido del fuego enemigo para llegar hasta él.

En caso de exigir las municiones el comandante del pelotón o el apuntador de la ametralladora, el acarreador debe llevárselas lo más rápidamente y en la mayor cantidad posible.

De los que atienden las ametralladoras pesadas se exige:

Cumplir las mismas tareas que realizan los fusileros ametralladores; pero al elegir el sitio para el tiro durante la construcción de la trinchera, los operadores de ametralladoras deben prestarles la máxima atención, a fin de conseguir mayor campo de acción y disimular mejor la trinchera.

La tarea más responsable en el pelotón de ametralladoras corresponde al *apuntador*. Cada ametrallador, incluso el acarreador, debe estar listo para el mejor cumplimiento de los deberes del apuntador.

De los observadores se exige:

1) Elegir para sí un lugar desde el cual se abarque mejor la zona indicada, sea cómodo informar acerca de lo que se observa y donde el enemigo no pueda verle ni hacer fuego contra él.

2) Observar atentamente, sin distraerse, el campo de batalla, informando al comandante de los blancos aparecidos (especialmente de ametralladoras) y de todo cambio en la disposición del enemigo.

3) Al descubrir los tanques y aeroplanos, informar de ello inmediatamente a su comandante.

4) Hallándose en un bosque, escuchar atentamente todos los ruidos y observar todos los claros y senderos donde es más fácil descubrir al enemigo que se aproxima.

5) Al notar el fogonazo de un disparo de cañón, contar cuántos segundos pasan hasta la llegada del sonido del disparo, anotar en el terreno la dirección del fogonazo y comunicar todo esto a su comandante.

Del agente de enlace se exige:

1) Colocarse cerca de su comandante, pero de modo que no llame la atención del enemigo, y en un sitio donde el enemigo no pueda ver ni al agente ni las señales que emita, las cuales, al mismo tiempo, deben ser bien visibles para los observadores que estas señales reciben.

2) Seguir atentamente las señales de las unidades con las cuales debe mantener la comunicación.

3) Al recibir una orden, repetirla, y luego, rápidamente, y tan secretamente como sea posible, llevar el informe a quien esté encargado.

Una vez entregado el informe, preguntar al destinatario si tiene algún encargo que llevar de regreso a su comandante, y volver sin tardanza. A su regreso, informar al comandante de haber cumplido la orden y de los encargos que traiga.

4) En el caso de ser herido, transmitir la orden o el informe recibido al primer comandante o combatiente que encuentre, con el encargo de llevarlo a su destino.

5) Al llevar un informe u orden, elegir un camino que no permita descubrir el lugar donde se halla el jefe que acaba de dejar ni el sitio a que se dirige.

Del lanzador de granadas se exige:

1) Atacar a distancias hasta de 600 metros; a los blancos grandes, hasta de 800 metros; desde el punto delantero de la defensa, los accesos abrigados que el enemigo puede aprovechar para aproximarse, a la distancia que permita emprender un ataque.

2) Disparar contra las ondulaciones del terreno, inalcanzables para el fuego de ametralladoras y fusiles, donde el enemigo podría reunirse para el ataque.

3) Atacar al enemigo concentrado, después de un ataque realizado por él contra alguna sección vecina.

De estas tareas de los lanzadores de granadas resulta el método de su acción y las obligaciones del comandante del pelotón para la dirección del fuego. El lanzagranadas debe:

1) Saber cuáles son las direcciones y los puntos que deben ser atacados con granadas de fusil.

2) Preparar los cálculos para el tiro, medir las distancias hasta los objetos locales, detrás de los cuales el enemigo puede concentrarse.

3) Verificar los cálculos del tiro mediante el tanteo con granadas de instrucción y tanteo (que no estallan al chocar contra el suelo), y si las circunstancias lo permiten, también con las de combate.

4) Al iniciarse la ofensiva del enemigo, preparar las granadas para el tiro.

El lanzagranadas elige para su fuego los blancos que no pueden ser alcanzados por los tiradores y ametralladores, como, por ejemplo, al enemigo oculto en los embudos practicados por los proyectiles, en las zanjas, traveseras y barrancas, y en toda clase de cavidades existentes en el terreno.

Cada lanzador de granadas debe recordar que las granadas de fusil escasean, que es difícil reponer su reserva y que, por esto, debe cuidar mucho su gasto. Con los lanzagranadas no se debe hacer fuego contra blancos descubiertos, los cuales se atacan tan pronto y seguramente con ametralladoras y fusiles.

Consumidas del todo las granadas de fusil, si el enemigo ataca los lanzadores de granadas tendrán que combatir como tiradores.

Por orden del comandante de sección, los lanzadores de granadas pueden unirse en grupo (pelotón combinado), nombrando uno como jefe. El grupo de lanzadores de granadas cumple las mismas tareas que los lanzadores de granadas aislados, pero los objetivos los recibe del comandante de la sección, que es también quien elige la posición para el grupo de lanzagranadas, así como quien da las indicaciones respecto al modo de abrir el fuego.

Soldados



Soldados de la 69 Brigada emplazando una ametralladora.



Un grupo de reclutas de la 49 Brigada.



Alfredo Enebral, comisario de ametralladoras de la 69 Brigada, que como Alfonso Martínez es uno de nuestros hombres cuya actuación más se ha distinguido en Teruel.



Alfonso Martínez (Microbio), soldado de la 49 Brigada.



Un soldado de Transmisiones de la 69 Brigada.
Ayuntamiento de Madrid

subiendo agua a sus camaradas de las primeras líneas.

NUEVOS SOLDADOS

PROCEDENTES de todas las regiones españolas, se han incorporado a la 47 División los nuevos reclutas. Fuertes y decididos, aprenden el manejo de las armas y la técnica de la guerra, persuadidos de que de su esfuerzo dependerá la aceleración de la victoria y de ésta el bienestar de sus pueblos. Un nuevo espíritu anima a estos hombres que proceden de regiones distintas; a incomprensiones y rivalidades absurdas ha sucedido la unión entusiasta de quienes saben que del esfuerzo que se haga por todos en los frentes dependerá la salvación y la paz definitiva de cada uno. Los catalanes saben que Cataluña se defiende en Madrid como en los frentes de Andalucía, y andaluces y madrileños necesitan el apoyo de las fábricas de Cataluña y la colaboración intensa de todos los trabajadores españoles para conseguir la victoria.

Hombres de las más distantes regiones españolas, los nuevos reclutas de la División esperan impacientes y con el mismo deseo el momento de unirse a los compañeros que ya combaten en vanguardia, para sumar su esfuerzo y continuar el historial heroico de la División.

